



CORREO DE MURCIA

del Sabado 12 de Diciembre de 1795.

Concluye la Carta antecedente.

Lo que me ha dado tanta confianza en esta agua impregnada ; y me ha empeñado en hacer la primera prueba, fue ver los buenos efectos que produjo el ayre fixo en una pobre familia , acometida de una fiebre putrida con mal de garganta , á la qual cuidaba , y asistia. El padre padecia esta enfermedad en el mas alto , y peligroso grado , de manera que le habia abandonado el Boticario (*), pues no le daba 24 horas de vida ; pero por medio del metodo del Doctor Terdice , en el qual se insistió constantemente , se restableció , sin embargo que segun todas las apariencias le quedó algun material putrido en el canal intestinal.

Algunas semanas despues volvió á caer con mas peligro que antes ; y su muger , que se hallaba criando , principió á quejarse , y manifestar algunas manchas en el cuello : entonces , despues de haber barrido , y rociado la casa quanto fue posible con agua , y vinagre (**), se pu-

so

(*) Sin duda en Inglaterra son los Boticarios mas instruidos que lo son generalmente en España.

(**) Este metodo bien practicado , y sin interrupcion es la ancora indefectible en la tempestad de las epidemias , y el precautivo mas eficaz en los contagios , asi para mejorar á los pacientes , como para precaver á los sanos , que deben en tales circunstancias beber con frecuencia de di-

cha

so á evaporar constantemente esta mezcla en la habitacion donde estaban y dormian. El marido recibió el ayre fixo en su garganta por medio de un tubo dispuesto para este efecto , y volvió al metodo del Doctor Tordyce , de que he acabado de hablar : la muger , é hijo tomaron tambien cerca de tres veces por día una fuerte infusion *theiforme* de manzanilla , y á Dios gracias todos se restablecieron de un todo , de modo que hasta el presente no han tenido ningun amago de dicha enfermedad ya hace mas de dos años.

Vea Vmd. aqui una relacion de mis experiencias , tan exacta como me ha sido posible ; no dudó hará de ella mucho mas uso en beneficio publico que el que me permite mi posicion actual ; y este es el motivo que me ha empeñado en remitirsela á Vmd. Yo me tendré por feliz en recibir sus ordenes , todas quantas veces pueda ser util en orden á esta materia. Con cuyo motivo me repito , &c.

G. Lee.

chá mezcla con azucar , ó bien del xarave de vinagre , cuya composicion nadie ignora. Si en los Pueblos de este Reyno , que han padecido , y padecen en este año tantas calamidades , y que han quedado casi despoblados por el azote de las enfermedades , hubieran tenido esta precaucion , y si en los Templos , donde se ha encerrado , y encierra tanta corrupcion , por la preocupacion , é indolencia de los fieles en no establecer cementerios , se tuvieran á evaporar algunas vasijas con agua y vinagre exquisito á igual cantidad , á buen seguro que se lloraran tantas muertes ; pero por desgracia es la vida la que en la practica se mira con el mayor abandono : mucha humanidad en los labios ; pero poca , ó ninguna en el corazon.

POLITICA.

Ex substantia tua fac eleemosynam, & noli avertere faciem tuam ab ullo paupere: ita enim fiet, ut neq' à te revertatur facies Domini. Tob. 4. v. 7.

U haz limosna de tus bienes, y no apartes tus ojos de ningun pobre, para que el Señor no los aparte de tí. Este santo, y saludable consejo que daba Tobias á su hijo quando se creia proximo á la muerte, está inculcado frecuentisimamente en las Santas Escrituras; porque indubitablemente la limosna es la puerta por donde Dios dispensa abiertamente sus misericordias á los hombres; y como dice el mismo Santo Tobias, *ella libra de la muerte, purga de los pecados, hace encontrar el perdón, y vida eterna.* Sobre este cierto principio, no hay Catolico que ignore la obligacion que sin excepcion estrecha á todo hombre á aliviar las miserias del necesitado, si es que quiere entender sobre su felicidad eterna, y temporal; ¿pero quién es este pobre que Dios nos manda socorrer? ¿Es aquel á quien el vulgo indistinta, é indiscretamente llama pobre? ¿Es aquel que se presenta á nuestros ojos cubierto de andrajos, y haciendo mas lamentable su miseria con gestos, ademanes, y expresiones? Asi lo quieren algunos, apoyados no solo en el sagrado texto del epigrafe, sino tambien en aquel precepto de Dios, que dice: *á todo el que pidiere dale;* pero entender esto asi, es una fanática preocupacion, que ha sembrado el mundo de viciosos, holgazanes, y ladrones; preocupacion que tolerada, y aun sostenida por algunos Jueces y Magistrados poco reflexivos, ha trastornado el buen orden de la economia en el cuerpo politico del Estado, y lo ha llenado de úlceras malignas y pestilenciales, que han afeado, enjulecido, y degradado su magestuoso caracter; y en efecto ¿qué otra cosa nos representa un Pueblo inundado de miserables mendigos? ¿Podrá por ventura expresarse mas al vivo el retrato de un Go-

Gobierno ignorante , abandonado , é indolente? Debemos, pues , hacer limosna ; pero debemos hacerla á los que se conocen como verdaderos pobres.

Todas las Naciones cultas , todos los Legisladores sabios , todos los Políticos instruidos han procurado medios , han establecido leyes , y han proporcionado arbitrios para socorrer al pobre , y perseguir al Mendigo : al primero , como efecto indispensable de las vicisitudes humanas , y al segundo como manantial de vicios y abominaciones : de aqui resulta claramente , que no se entiende lo mismo por pobreza que por mendicidad : el primero es un estado humilde á que se reduce el hombre voluntariamente entrando en Religion , ó se ve sometido involuntariamente por la Providencia , en cuyo caso exige el favor y auxilio de todos los demas hombres ; y el segundo es un vil abatimiento á que se entrega por su ociosidad abominable , respecto de la qual se hace acreedor á su castigo , y exterminio : asi dixo el Principe de los Filósofos de la Antigüedad , que una Ciudad llena de esta clase de pobres , está en manos de sus enemigos , y esta es una verdad muy de vulto ; porque ¿ qué mayores enemigos de la felicidad de la Patria , que los que estudian el modo de engañar , y fomentar la ociosidad , y sus vicios , á expensas de los demas ? El mendigo desmiente su salud con maquinas artificiosas : huye el trabajo , é indemniza su holgazaneria con la imposibilidad que aparenta : usurpa al pobre la caridad y socorro que de justicia se le debe : insulta soberbio á quien le niega quando pide , y aun blasfema y maldice si no ve satisfecha su abominable ambicion. Por esto decia el gran Politico Platon : „ No se permita en la Ciudad ningun mendigo ; „ y si alguno pretendiere buscar su vida con suplicas , é „ inútiles plegarias , arrojenlo del Foro los Ediles ; de la „ Ciudad sus Magistrados , y Procuradores ; y los zeladores de los campos de qualquiera region , exterminenlos de „ sus limites señalados , para que se vea libre la Provincia „ de monstruos tan perniciosos.” Los Lacedemonios , cuyo horror al ocio nunca será bastantemente celebrado , ja-

mas permitiéron entre ellos un mendigo , contra los que tenían promulgadas severisimas leyes. Las Civiles y Reales siempre los han mirado entre nosotros como enemigos de la Patria ; y asi han llegado á imponerles hasta la pena de Galeras : providencias , y castigos que serian sin disputa mas utiles á la Sociedad, y aceptos al mismo Dios , que la limosna que el vulgo ignorante deposita en sus manos para fomento del vicio. No quisiera verdaderamente que al leer unas tales expresiones , hubiese alguno que me graduase de poco piadoso , é inhumano : protesto que mi corazon es sensible á las miserias del proximo necesitado , al mismo tiempo que inexorable para los que con el disfraz de la pobreza se han propuesto la temeridad de burlar la justa sentencia del Altisimo , pronunciada en el principio del mundo contra todos los hombres que han existido , y existirán sobre la tierra , quando les dixo en cabeza del primero: *Comerás con el sudor de tu frente* : el trabajar es una obligacion indispensable del hombre ; pues este , como dice Job, *nació para el trabajo, asi como el ave para el buelo*, y el que quiere eximirse de este yugo que Dios impuso á su cuello , viene á hacerse objeto de la suprema indignacion, atrayendose sobre sí una señal de maldicion , qual es el estado de indigencia en que se ven los mendigos. Asi quando en persona del mismo Jesuchristo imploraba David el superior auxilio contra sus perfidos enemigos , decia : *anden sus hijos vagabundos , y mendiguen* , considerando este extremo como el del mayor aborrecimiento , y abandono á que podia llegar á reducirlos la venganza del Todopoderoso : por eso al referir este Santo Rey las felicidades del justo , se le oye decir : *Joven fui , ya soy viejo , y no he visto á un justo desamparado , ni mendigando á ninguno de toda su descendencia.*

El Apostol S. Pablo , condenando igualmente la mendicidad como un manantial de vicios , decia á los Tesalonicenses : *Aun quando estabamos con vosotros os haciamos saber sobre esto que si alguno no quiere trabajar , no coma* : sentencia divina , que observada justamente por no-

sotros , bastaba ella sola para traer la felicidad sobre todas las Provincias de la tierra ; y en efecto , ¿ qué cosa mas santa , util , y arreglada que este consejo del Apostol de las Gentes? Ya se ve , como fundado sobre la eterna Ley que promulgó el Legislador Supremo , y que enseñaba no solo con la doctrina de sus palabras , sino con la del exemplo , que es la mas persuasiva , y eficaz ; asi quando se hallaba ocupado nada menos que en la salvacion de los moradores de Tesalonica , no contento con la fatiga espiritual y corporal de su ministerio Apostolico , trabajaba con sus manos para ganar el sustento , y no gravarlos con la manutencion de su persona : asi lo dice el mismo Santo en su Epistola primera á los habitantes de este Pueblo : *Ya os acordais , hermanos , de nuestras fatigas , y trabajo , ocupandonos dia y noche en ganar de comer con nuestras manos para no seros gravosos interin os predicamos el Evangelio de Dios.*

Asi que todo hombre debe trabajar á proporcion de su estado , sus fuerzas , y salud , salta á la vista que todo el que se eximiese de esta inexcusable obligacion , debe ser mirado como infractor de esta ley universal.

Es crecidisimo el numero que se halla de estos á sombra de la pobreza , á cuyo pretexto han encontrado un modo de vivir á costa agena , sin mas ocupacion que andar de una á otra parte vagamundos , sin domicilio , ni otro objeto que aumentar la miseria de los pueblos , propagar la ociosidad , y todos los vicios que acarrea. Este desorden , que tantos males produce á la sociedad , executa la obligacion de todos los Magistrados , como encargados de la salud , tanto fisica , como moral de quantos se hallan sometidos á su jurisdiccion , y no puede menos de incurrir en la nota de ignorante , ó indolente el que no atiende á este tan interesante objeto , viniendo á verificarse siempre , que segun dice Dios en el Eclesiastico , *qual es el Gobernador de la Ciudad , asi son sus habitantes.*

Supuesto , pues , que atendida la admirable disposicion con que la Eterna Sabiduria estableció la sociedad , es indis-

dis.

dispensable la desigualdad de personas , clases , dignidades , condiciones , haberes , disposicion , y talentos , lo es tambien el que haya pobres en realidad ; pero pobres verdaderos , y no falsos y fingidos : estos son los que pueden y no quieren trabajar , y aquellos los que aunque quieren no pueden. Dios por una parte mandó , *que el hombre trabajase para comer* , y por otra , *que se hiciese limosna al pobre necesitado* , dando á entender que este es unicamente el que no puede ganarlo , encareciendo este precepto hasta el extremo de asegurar que lo que se hiciese por el pobre se haria por el mismo Jesuchristo , y he aqui donde se concilia perfectamente lo que dice Tobias : *noli avertere faciem tuam ab ullo paupere* , con lo que profiere David : *nec vidi justum derelictum , nec semen ejus quaerens panem* ; porque el primero habla del verdadero pobre , del pobre que no puede ganarse su alimento , del pobre de Jesuchristo , cuya imagen representa ; y el segundo habla del pobre vicioso , vago , holgazan , y perverso : del pobre del demonio ; y por eso dice David , que no vió en la generacion de ningun justo , cuyas virtudes se transmiten , á ninguno que la desmintiese huyendo del trabajo , y buscando de comer de puerta en puerta , fomentando la holgazaneria.

Dios , cuya sabiduria es insondable , pobló el ayre , agna , y tierra de habitantes , señalando á cada uno de los innumerables que componen el vasto Reyno animal las provisiones necesarias para su alimento , conservacion , y modos de procurarla ; orden admirable , que conservado sin alteracion desde el momento de su creacion por todos los insectos , aves y bestias de la tierra , ha sabido solo el hombre perturbar en lo posible con el vicio de la ociosidad ; asi claman muchos que no trabajan porque no tienen , siendo lo cierto que no tienen porque no trabajan : de esta clase son todos los mendigos que se han hecho pobres voluntarios , los que en un Pueblo mal gobernado andan confundidos con los verdaderos pobres.

Por la naturaleza , condicion , y circunstancias con

que



que hemos expresado el caracter de los pobres , está de manifiesto que los que lo son verdaderamente tales , no pudiendo trabajar , ó por defecto de la edad , como son niños , y viejos , ó por falta de salud quales son los estropeados , ciegos , tullidos , enfermos habituales , &c. son dignos de toda piedad , y misericordia , asi como lo son de correccion , y aun castigo , si la primera no basta , todos los demas que se fingen mancos , cojos , llagados , y enfermos para cubrir su ociosidad .

Este discernimiento , y distincion es peculiar , y privativa del Gobierno , en quien reside la fuerza para desterrar la mendiguez , y disponer que la piedad de los fieles recaiga sobre los verdaderamente pobres ; pero como la necesidad de muchos de estos no consiste unicamente en el socorro corporal , sino tambien , y aun mas particularmente en el espiritual , pues necesitan de quien los consuele , y los instruya en quanto debe formar el hombre moral , y religioso , de ahi viene que la caridad para con los pobres no se limita á socorrerlos con dinero , sino con enseñanza. Quando el Santo Job se hallaba sumergido en el mayor lago de miserias , no pedia á los amigos y poderosos que le socorriesen con dinero , sino con enseñanza. *¿ Acaso os he dicho , les decia , que me deis vuestros regalos , y hacienda , ni me libreis de las manos de mis enemigos , ni de la de los poderosos ? Enseñadme , é instruidme en lo que hubiese ignorado , y callaré .*

Se concluirá.

Imprimase,
Cano,